



DEFENSA HEROICA DE *Veracruz*

Al iniciarse el año de 1914, México se encontraba inmerso en la revolución constitucionalista en contra del régimen ilegal de Victoriano Huerta. El gobierno de Estados Unidos estaba encabezado por Thomas Woodrow Wilson, presidente del partido demócrata, quien no reconoció al gobierno huertista. Hacia los inicios del mes de abril, un incidente menor en el puerto de Tampico sirvió de pretexto al gobierno estadounidense para intervenir. El mandatario norteamericano ordenó la toma de Veracruz (21 de abril) para evitar el desembarco de armas del navío alemán *Ypiranga* para Huerta. A pesar de que el acto de intromisión ayudaba de cierta manera a los grupos revolucionarios en su lucha contra el usurpador, Venustiano Carranza instó a Estados Unidos para que suspendiera las hostilidades. A cien años de este acontecimiento histórico, esta muestra constituye una remembranza obligada de los mexicanos caídos en defensa de la Patria, en uno de los momentos más conflictivos en la historia mexicana.

EL INCIDENTE DE TAMPICO



Los periódicos burgueses llenan planas anunciando la guerra entre México y los Estados Unidos: se hacen cálculos de con cuántos soldados amarillos se dominará México; [...] Wilson despacha veintiún barcos de guerra sobre Tampico, y en el aire flotan rumores que anuncian guerra...

Ricardo Flores Magón, *Regeneración*, 18 de abril de 1914.

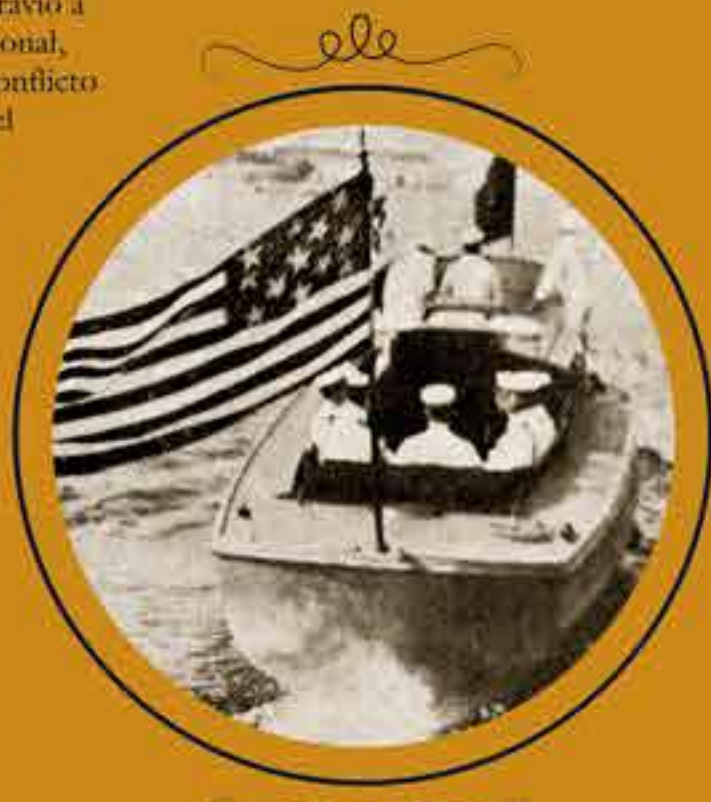


Viaducto de la Aduana y Plaza principal de Tampico, Tamps., ca. 1914.

El 8 de abril de 1914 una lancha del cañonero *Dolphin* se dirigió al muelle de Tampico. En él descendieron unos marinos norteamericanos armados, quienes fueron arrestados por el Jefe de las Operaciones en el Puerto, el general federal Ignacio Morelos Zaragoza. Tal desembarque era contrario a las leyes de guerra, pues la plaza se encontraba en estado de beligerancia. Éste fue un antecedente de la invasión norteamericana al Puerto de Veracruz.



El Almirante Henry T. Mayo, a cuya flota anclada en Tampico pertenecía el Cañonero *Dolphin*, y quien solicitó el acto de desagravio a su pabellón nacional, que detonó el conflicto entre Huerta y el gobierno estadounidense.



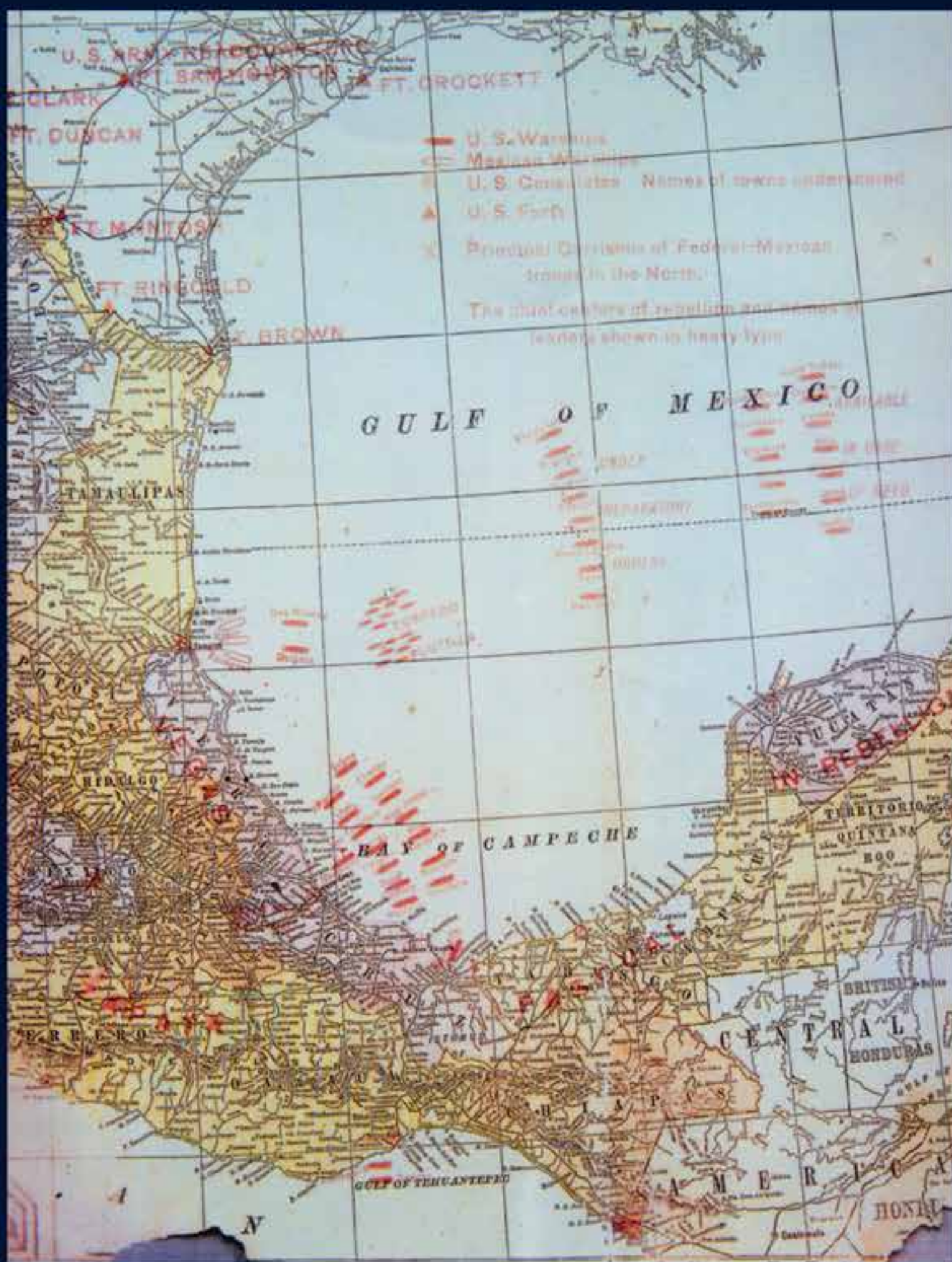
Lancha del cañonero *Dolphin*.

LA OCUPACIÓN DE VERACRUZ

Capture Aduana. No permita que los pertrechos de guerra sean entregados al gobierno de Huerta o a cualquier otra facción.

Josephus J. Daniels a Henry P. Fletcher, 21 de abril de 1914.

Mapa de la estrategia de la armada norteamericana durante la invasión al Puerto de Veracruz, 21-22 de abril de 1914 (detalle), Museo de la Heroica Escuela Naval de Veracruz.



LA DEFENSA DE LA PATRIA

Los invasores jamás pensaron que tenían un enemigo fuerte por su intenso patriotismo.

Justino N. Palomares, *La invasión yanqui en 1914.*



Fueron las personas del pueblo quienes rechazaron la invasión con las modestas armas con que contaban. Por todos los rumbos de la ciudad quedaron regados los cadáveres de aquellos patriotas anónimos.

Numerosos fueron los héroes que ofrendaron su vida defendiendo el suelo patrio desde los terrenos de la Aduana veracruzana.



Héroes anónimos, caídos al frente del hotel Diligencias, el 21 de abril de 1914.



Un reducido grupo de patriotas, mal armados, realizó la heroica defensa de la ciudad de Veracruz.





Los pocos efectivos que había en la Plaza evacuaron la ciudad tras recibir las órdenes de no ofrecer resistencia al enemigo.

Un soplo de patriótico entusiasmo agita a la República. La inicua invasión yanqui ha puesto de relieve todo el civismo del pueblo mexicano.

Encabezado del periódico *El Imparcial*, miércoles 22 de abril de 1914.



Hombres del pueblo, como Andrés Montes o Aurelio Monfort, dieron ejemplo de valor y patriotismo al empuñar las armas en defensa del suelo patrio.



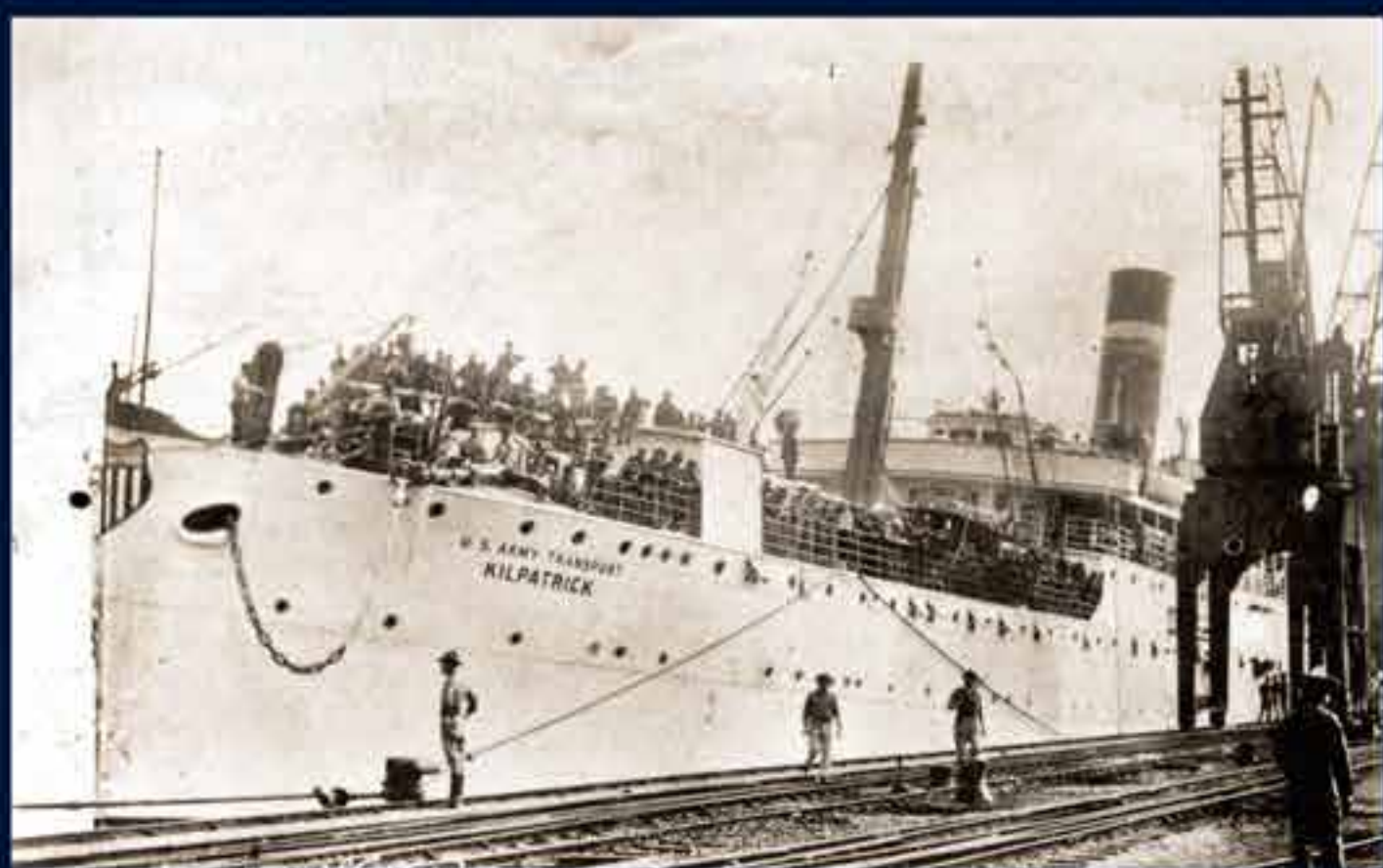
El general federal Gustavo Maass, quien abandonó la plaza por órdenes superiores, acompañado del comodoro Manuel Azuela, quien encabezó la heroica defensa de la Escuela Naval y vio sucumbir ante las balas enemigas a su hijo José Azueta.

Quizá ésta es la última fotografía que se le tomó en vida al insigne patriota, el teniente de artillería José Azueta, ascendido al grado de capitán *post mortem*. Las heridas en batalla le produjeron una mortal septicemia. Junto a él puede verse a su hermana, la señora Rosario Azueta de Aladro, acompañada de un enfermero de la Cruz Roja, quien ayudaba en la atención del herido.





Tripulantes de la flota del almirante Charles T. Badger abandonando sus buques para desembarcar en Veracruz.



Primer desembarco de fuerzas estadounidenses en Veracruz.



Atracando junto a la banda norte del muelle de la Terminal, el transporte de guerra *Kilpatrick* se apresta a desembarcar varios cientos de soldados norteamericanos.

EL ABC



Primero, Argentina, Brasil y Chile ofrecieron sus servicios para mediar en las diferencias entre Wilson y Huerta. Han pasado los días, y ahora la mediación no solamente se concreta a la querrela entre Wilson y Huerta, sino que se intenta extenderla a toda la crisis mexicana, a la revolución en una palabra. La tarea es más que difícil, imposible. La revolución no puede terminar con el pacto de paz firmado en un salón por sus llamados directores y los representantes de algunas naciones; la revolución dejará de existir cuando todo ser humano tenga asegurado el pan y la libertad

Ricardo Flores Magón, *Regeneración*, 2 de mayo de 1914.



Los representantes de la Tríplíce A. B. C., señores Eduardo Suárez Múgica, Ministro de Chile; Dionisio da Gama, de Brasil, y Rómulo Sebastián Naón de Argentina, asistentes a las Conferencias pacifistas de Niágara Falls y mediadores en el conflicto surgido entre Victoriano Huerta y Estados Unidos.

El hotel Clifton en Niágara Falls, lugar donde se efectuaron las conferencias de avenimiento entre los representantes de Estados Unidos y los de Victoriano Huerta.



el



El Subsecretario de Relaciones Exteriores del gobierno mexicano, Encargado del Despacho, licenciado Roberto A. Esteva Ruiz, dando a conocer a la Cámara de Diputados el Convenio celebrado en las Conferencias pacifistas de Niágara Falls para solucionar el conflicto con Estados Unidos, que precipitó la salida de Huerta del poder.

LA DESOCUPACIÓN

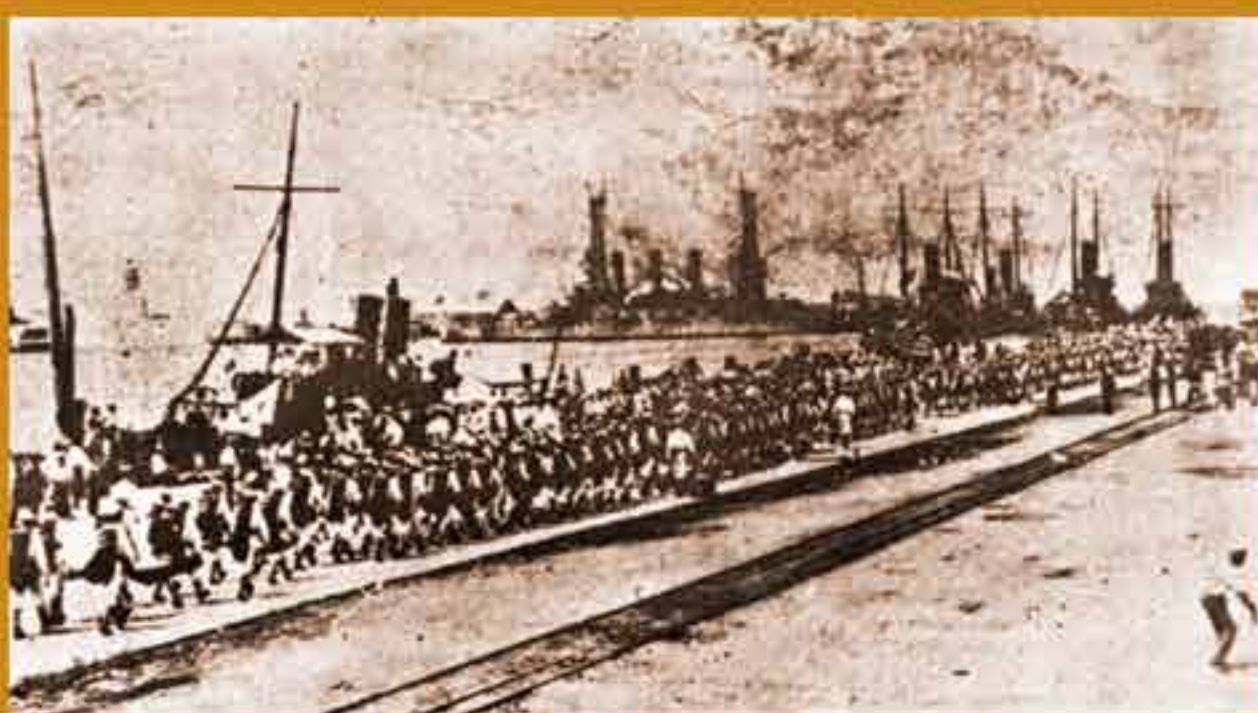


*“Parece que ya se van
los gringos de Veracruz,
con sus cuerpos de avestruz
y sus flechas de patán;
ya por fin se alejarán
de nuestro glorioso puerto
en donde un Azueta ha muerto
combatiendo al invasor”.*

Canción popular, 1914.



El periódico capitalino *El Liberal* del 12 de noviembre de 1914, anunciaba que en los próximos días las tropas norteamericanas evacuarían Veracruz.



Infantería de marina de Estados Unidos iniciando la evacuación del puerto de Veracruz, el 23 de noviembre de 1914. Frente al Malecón, las unidades navales norteamericanas comienzan a retirarse del territorio nacional.

RUPTURA EN LAS FILAS REVOLUCIONARIAS



Estoy seguro de que las dificultades entre los Estados Unidos del Norte y los Estados Unidos Mexicanos, han surgido de un propósito deliberado del usurpador Huerta para hacer estallar la guerra entre los dos pueblos, y sería muy lamentable que la habilidad satánica de este hombre perverso, lanzara a la guerra a dos pueblos hermanos que durante tanto tiempo han tenido el deseo de vivir en las relaciones fraternales más estrechas.

Francisco Villa, 25 de abril de 1914.



La ocupación del puerto veracruzano el 21 de abril de 1914 por parte de las fuerzas estadounidenses puede considerarse como un antecedente de la ruptura entre Venustiano Carranza y Francisco Villa. Las declaraciones de Villa en favor de la invasión, porque significaba el debilitamiento del enemigo federal, fueron rechazadas enérgicamente por Carranza, quien enarboló la defensa de la soberanía nacional, sin importar quién la socavaba. Las diferencias se fueron escalando hasta detonar en el enfrentamiento entre los propios revolucionarios.

La foto en la "Casa de Adobe", Ciudad Juárez, mayo de 1911, (fragmento).

Os invito solemnemente a suspender los actos de hostilidad ya iniciados, ordenando a vuestras fuerzas la desocupación de los lugares que se encuentran en su poder en el puerto de Veracruz, y a formular ante el Gobierno Constitucionalista que represento [...] la demanda del gobierno de los Estados Unidos originada por los sucesos acaecidos en el puerto de Tampico, en la seguridad de que [...] será considerada con un espíritu de las más elevada justicia y conciliación.

Venustiano Carranza a William J. Bryan, 22 de abril de 1914.

CRONOLOGÍA

1914

Abril

8 En Tampico, Tamaulipas, un pelotón de soldados federales aprehendió a 10 norteamericanos que componían la tripulación del buque *Dolphin*. El contralmirante Henry T. Mayo protestó y exigió la libertad de los detenidos. Los norteamericanos fueron puestos en libertad unas horas más tarde. Pese a ello, Henry T. Mayo consideró que debía recibir una disculpa pública y dirigió un ultimátum que exigía se izara la bandera de Estados Unidos en algún sitio prominente de la playa y se saludara con 21 cañonazos, que serían correspondidos por el *Dolphin*.

12 La Secretaría de Relaciones gestionó inútilmente el retiro del ultimátum. Después propuso que una batería o cañonazo mexicano diera el saludo a la bandera norteamericana izada en el *Dolphin*. Victoriano Huerta deploraba lo sucedido, pero no estaba dispuesto a aceptar que los militares mexicanos tributaran honores a la bandera de Estados Unidos, pues "llevar hasta ese punto la cortesía, equivaldría a aceptar la soberanía de un Estado extranjero, con menoscabo de la dignidad y del decoro nacionales".

14 El presidente norteamericano Thomas Woodrow Wilson declaró públicamente a través del *New York Times* "el saludo será disparado". También ese día, se reunió con su gabinete, que acordó obligar a Huerta a cumplir el ultimátum. Por la tarde decidió hacer uso de las fuerzas armadas de Estados Unidos contra México, sin solicitar la autorización del Congreso.

15 Victoriano Huerta accedió, ante la gravedad de la situación, a que se hiciera un saludo simultáneo a las banderas de México y de Estados Unidos, sin embargo, Wilson no aceptó.

18 El cónsul norteamericano en Veracruz, William W. Canada, telegrafió al Departamento de Estado para avisar que el día anterior había atracado en el puerto el vapor *Mexico* de la Ward Line, con 1 000 cajas de municiones para el gobierno de Huerta, y que para el día 21 era esperado el vapor alemán *Tyranus* con 200 ametralladoras y 15 millones de cartuchos para el mismo destinatario.

19 Wilson recibió los telegramas de William W. Canada. Consideró entonces que ya no eran necesarias más negociaciones con el gobierno huertista y decidió convocar en la Casa Blanca a los miembros de su gabinete para la mañana del 20 de abril. Les recalco la necesidad de obrar con rapidez porque Huerta estaba a punto de recibir un cargamento de armas. Posteriormente, el Congreso aprobó la propuesta del presidente Wilson.

21 A las dos de la mañana, Wilson dio la orden de comenzar la acción en Veracruz.

21-22 Llegaron a Veracruz los buques norteamericanos procedentes de Tampico y los de la primera escuadra del Atlántico. Los invasores eran aproximadamente 3 000.

22 Se ordenó avanzar a discreción hasta ocupar toda la ciudad y "restablecer el orden tomando casa por casa". La incursión al puerto se consumó oficialmente a las 11 de la mañana; había costado la vida "por lo menos de 200 mexicanos (y) los heridos (...) ascendieron a 300". Aunque en San Juan de Ulúa siguió ondeando la bandera mexicana hasta el día 30, la fortaleza estuvo en todo momento amenazada por los cañones del *Pratt*. Por la tarde de ese día, se proclamó la ocupación "temporal" de Veracruz.

25 Los portenos no se resignaban a la ocupación extranjera, por lo que continuaron disparando a los invasores desde varios edificios. En consecuencia, se ordenó a la población la entrega de todas las armas y el parque antes de las 12 horas del día siguiente.

26 Se mandó izarse exclusivamente la bandera de Estados Unidos, que fue saludada con 21 salvas disparadas por los cañones del *Minnesota*. Después decretó la ley marcial en el puerto y en el territorio contiguo ocupado por los norteamericanos. Los diplomáticos de Argentina, Brasil y Chile, Rómulo S., Naón, Domingo de Ciama y Eduardo Suarez Mujica, respectivamente, ofrecieron sus "buenos oficios para el arreglo pacífico y amistoso entre ambos gobiernos". A esa mediación se le conoce como el ABC.

27 El gobierno huertista aceptó la propuesta de mediación del ABC y participó en las conferencias que tuvieron lugar en un territorio neutral: Niagara Falls, Canadá.

28 Los mediadores invitaron a Carranza a participar en las conferencias para tratar de hallar una solución pacífica y amistosa al conflicto entre México y Estados Unidos.

29 Carranza respondió afirmativamente a la invitación de los diplomáticos de Argentina, Brasil y Chile, pero sostuvo que los asuntos entre mexicanos solamente podían ser solucionados entre nosotros.

Mayo

3 Carranza pidió a los diplomáticos del ABC que esclarecieran sus intenciones como mediadores en el conflicto. Envío una nota en la que argumentó que el conflicto internacional era "independiente de nuestra lucha interna" y solicitaba a los diplomáticos "se seyan preciosos los puntos a que debían concentrarse dichos buenos oficios en el conflicto pendiente entre los Estados Unidos y México, a efecto de nombrar representantes debidamente autorizados". Argentina, Brasil y Chile no respondieron.

20 Sin la presencia de los constitucionalistas, los diplomáticos de Argentina, Brasil y Chile iniciaron sus actividades de mediadores al lado de los delegados del régimen huertista y del gobierno estadounidense. Las reuniones privadas de los mediadores con los huertistas y con los norteamericanos fueron diurnas hasta el 30 de junio; además, se efectuaron cuatro reuniones plenas los días 20 y 23 de mayo y 12 y 24 de junio.

Julio

15 Huerta presentó su renuncia ante la Cámara de Diputados. En dicha renuncia afirmó que se había visto acorralado por Woodrow Wilson. Curiosamente no reconoció que en su decisión hubiera tenido algún efecto la fuerza que la revolución había adquirido en esos momentos. Pocos días después zarpo desde Puerto Mexico —hoy Coahuacoalcos— rumbo al exilio. El secretario de Relaciones Exteriores, Francisco S. Carbajal, asumió la presidencia de la República.

Agosto

12 Francisco S. Carbajal se midió inconformemente y, temeroso de las represalias, huyó de la ciudad de México. El secretario de Relaciones Exteriores del gobierno Constitucionalista, Isidro Fabela, exigió el retiro de los invasores norteamericanos, haciendo ver al Departamento de Estado que la causa de violación del territorio había desaparecido, máxime que Huerta ya no se encontraba en el poder. El gobierno norteamericano respondió, pero sin especificar fecha y detalles sobre la desocupación.

Septiembre

7 Carranza se dirigió directamente a Wilson para insistir en la evacuación de las tropas norteamericanas del territorio nacional.

15 Wilson ordenó que se emitieran órdenes e hicieran preparativos para retirar inmediatamente las tropas de Veracruz, diciendo: "en vista de la total desaparición de las circunstancias que se pensó justificaban la ocupación, me parece que la presencia de las tropas allí ya no es necesaria". En el momento de dar el "grito", Carranza anunció la próxima desocupación de Veracruz.

17 El Primer Jefe designó a Candido Aguilar gobernante y comandante militar de Veracruz, para que hiciera avanzar sus fuerzas desde Tuxpan y con ellas recibiera el puerto.

Noviembre

12 Carranza convocó un alto general a todas las personas que hubieran servido "como empleados en los diferentes ramos de la administración pública que de hecho ha funcionado temporalmente durante la ocupación de Veracruz". Isidro Fabela volvió a insistir en la desocupación del puerto de Veracruz.

13 Wilson comunicó a Venustiano Carranza y a Eudalio Gutiérrez que era propósito de la administración retirar de Veracruz las tropas de Estados Unidos el 23 de noviembre.

20 Wilson ordenó que se desocupara el puerto el 23 de noviembre, pero que "no entran en arreglo con ciudadanos mexicanos [...] se desea simplemente que salga en la forma más práctica, dejando las cosas en el mejor orden posible [...], sin hacer declaraciones que pudieran parecer que este gobierno está comprometido a reconocer la autoridad de algún individuo o facción".

23 Por la mañana, las tropas norteamericanas iniciaron la evacuación del puerto de Veracruz. A las dos de la tarde todas las fuerzas estaban a bordo y zarparon. Inmediatamente después, las escuadras del general Aguilar descendieron de las montañas y recuperaron el territorio porteno.

26 Llegaron procedentes de Córdoba, Carranza, Alvaro Obregón, Salvador Alvarado, Heriberto J. Jara, Agustín Millán, Luis Cabrera, Jesús Urzeta, Luis Manuel Rojas, Gerzayn Ugarte y Alberto J. Pam, quienes fueron recibidos por Candido Aguilar. Una gran multitud los acompañó en el recorrido que hicieron a pie hasta la Alameda, bajo una lluvia de flores y confeti. En el Palacio Municipal, donde ondeaba nuevamente el lábaro mexicano, les dio la bienvenida Mauro Loyo, alcalde en funciones.